



Las movilizaciones del campo continúan adelante. Y con más intensidad si cabe, auspiciadas por el temor al recorte del presupuesto de la política agraria común (PAC). Los agricultores y ganaderos reclaman soluciones para un sector en crisis que ya no aguanta más.

El principal problema: los precios de venta son muy bajos y sin las ayudas europeas muchos de los pequeños productores no podrán continuar con el negocio.

Este martes han sido el campo extremeño los que tenían marcada la fecha en rojo para salir a la calle a pedir cambios. Unos 5.000 agricultores y ganaderos con 800 tractores bloquearon las principales carreteras de Extremadura, con al menos cortes en 12 puntos de la región. En uno de ellos, la A-66 a la altura de Hervás.